



Prof. Dr. Richard Evans Schultes

RICHARD EVANS SCHULTES

Por Luis Eduardo Mora-Osejo ¹

Es ya una tradición de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales rendir homenaje a sus miembros con motivo de celebrar un onomástico singular o para destacar realizaciones notables en el campo de la actividad científica. En esta oportunidad la Academia rinde homenaje mediante la edición de un número especial de su Revista, al Miembro Correspondiente Profesor Dr. Richard Evans Schultes, vinculado a la Entidad desde 1956, en ocasión de su 75o. cumpleaños y en reconocimiento a la encomiable labor cumplida en el estudio de la Flora de Colombia, en particular, de la región amazónica y, en general, en el desarrollo de las ciencias botánicas en nuestro medio.

Varios de sus antiguos discípulos y colegas han querido asociarse a este homenaje, enviando las contribuciones científicas que conforman este número especial de la Revista de la Academia y expresar así su gratitud imperecedera hacia el Maestro o su aprecio y reconocimiento al colega y amigo. Por este mismo motivo asumí la preparación y edición de este número de la Revista de la Academia, de acuerdo con el doctor Julio Carrizosa Umaña, su actual director.

Poco tiempo después de culminar sus estudios universitarios y optar al título *Philosophiae Doctoris* (Ph. D.), en la Universidad de Harvard, donde tuvo como maestros, entre otros ilustres y conocidos botánicos, a Oakes Ames y Paul C. Mangelsdorf, siendo todavía muy joven, se vinculó a Colombia, en calidad de "Explorador Botánico", del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas de los Estados Unidos. Esta actividad que se iniciara en 1941, se prolongó hasta 1944 y tuvo por objetivo principal el estudio de las especies del género *Hevea* en la Amazonia Colombiana. Posteriormente, 1944-1953, como investigador adscrito al Departamento

de Agricultura de los Estados Unidos, Oficina de Industrias Vegetales e Investigador Asociado del Museo Botánico de la Universidad de Harvard, amplió el ámbito de sus estudios a toda la Amazonia y se ocupó preferentemente de su Flora económica. Desde entonces, su actividad científica en Colombia no ha tenido interrupciones; si bien su interés científico principal ha girado en torno al estudio de la Flora Amazónica, ello no le ha impedido prestar otros distinguidos servicios al país, ya sea como asesor en emprendimientos científicos relacionados con su especialidad o en la docencia de la Botánica Económica y de la Etnobotánica.

En reconocimiento a esta labor ya en 1953, la Universidad Nacional lo exaltó al rango de Profesor Honorario y en 1983, el Gobierno Nacional le confirió la Cruz de Boyacá en el grado de Oficial.

La Carrera Académica de Richard Evans Schultes en la Universidad de Harvard ha sido asimismo brillante. Primero como Investigador Asociado (1941-1953), luego como Curador del Herbario de Orquídeas de Oakes Ames, adscrito al Museo Botánico (1953-1958), Curador de Botánica Económica (1958-85), Director Ejecutivo del Museo Botánico (1967-1970), Director del Museo Botánico (1970-1985). Además desde 1970 a 1972 desempeñó varias cátedras en el campo de la Botánica Económica, como "Profesor de Biología", (1970-1972), "Profesor Paul C. Mangelsdorf de Ciencias Naturales" (1973-80) y "Profesor Edward C. Jeffrey" (1970-1985) de la Universidad de Harvard.

Su obra sintetizada en siete libros y 378 artículos científicos, de los cuales 183 se refieren a la Flora de Colombia, ha merecido amplio reconocimiento por la comunidad de botánicos de la América Latina, de Europa y de su país natal. Es miembro de la Sociedad "Antonio Alzate" de México, Miembro Honorario de la Asociación Argentina de Antropología Médica, y de la Sociedad Mexicana de Micología; Investigador colaborador del Instituto Agronómico do Norte, Belen do Pará,

¹ Presidente Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Brasil, Profesor Visitante del Instituto de Recursos Bióticos Renovables de Jalapa, México; Miembro de las Academias de Ciencias de Colombia, de la Argentina y de la Sociedad Cubana de Botánica. Ya en 1950 fue designado Miembro de la Sociedad Linneana de Londres. En 1984 recibió la Medalla de Oro del Fondo de Vida Silvestre, presentada por el Príncipe Felipe de Inglaterra. En el año pasado, le fue conferido el premio "John and Alice Tyler" en Ecología y Energética.

En su país, los Estados Unidos, es Miembro de la Academia de Artes y Ciencias, del Colegio Americano de Neurosicofarmacología, de la Academia Nacional de Ciencias, de la Sociedad Americana para el Avance de la Ciencia, de la Sociedad de Botánica Económica, de la Sociedad Americana de Farmacognosia, de la Sociedad Fitoquímica de Norteamérica, entre otras. Desde 1964 hasta 1986 formó parte, entre otros, del Comité de Selección de candidatos oriundos de América Latina a optar becas de la Fundación John Simon Guggenheim Memorial Foundation. Ha formado parte de los comités editoriales de las siguientes revistas y publicaciones científicas: *Chronica Botánica* (1947-49), *Botanical Museum Leaflets*, Harvard University (Editor: 1957-85), *Economic Botany* (Editor: 1962-1979), *Llodya* (Miembro del Comité Editorial: 1965-1976), *Journal of Latin American Folklore* (Miembro del Comité Editorial: 1975-), *Flora del Ecuador* (Miembro del Comité Editorial 1976-), *Organización de la Flora Neotrópica* (Miembro del Comité, 1978-), *Social Pharmacology* (Miembro del Comité Editorial: 1986-), *Journal of Psychoactive Drugs* (Miembro del Comité Editorial: 1974-).

Como profesor visitante ha ocupado cátedras de reconocido prestigio, en diversos centros de Educación Superior, entre otras: Cátedra Kaufman de la Escuela de Farmacia, de la Universidad de Ohio, Columbus, Ohio (1968), Cátedra Laura L. Barnes, Morris Arboretum, Filadelfia (1969); Cátedra J. A. Koch, Universidad de Pittsburg (1971); Cátedra Rho Chi, Chicago (1974), Cátedra Cecil e Ida Green, Universidad de British Columbia, Vancouver (1974); Cátedra Hubert Humphrey, del Macalaster College, Minneapolis (1979); Cátedra Conmemorativa Frederick Henry Sikes Connecticut College, New London (1982).

Ha participado en más de 40 Congresos y Reuniones Científicas internacionales sobre temas relacionados con la Botánica Sistemática, la Botánica Económica, las plantas medicinales, la Farmacognosia, la Etnofarmacología, las Drogas Psicoactivas, la Farmacia, la Antropología y la Etnología y el Conservacionismo, entre otras disciplinas de la Botánica y conexas. En desarrollo de sus actividades científicas o profesionales ha viajado en repetidas ocasiones por Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador, Brasil, Argentina, México, Costa Rica, Cuba, Trinidad, Canadá, Inglaterra, Holanda, Bélgica, Francia, España, Suiza, Alemania, Dinamarca, Suecia, Afganistán, Sri Lanka, Malaya y Sabah.

Conocí a Richard Evans Schultes en el año de 1950, cuando iniciaba estudios universitarios

de Ciencias Naturales en la Universidad Nacional, desde entonces me llamó la atención, aparte de su sólida preparación académica y científica, el gran entusiasmo, energía, seriedad y disciplina que sabía imprimir a sus empresas científicas, todo ello bajo el aliento de una gran admiración a nuestro país y de un profundo respeto a sus gentes todas, sus pobladores indígenas, sus campesinos o sus colegas. Con ellos su trato siempre ha sido cordial, y se ha desenvuelto dentro de estrecha camaradería, salpicada con el gracejo oportuno, expresión de su sentido del humor fino y penetrante. Lo ha animado siempre el profundo interés por el conocimiento de nuestra flora, ya se trate de las selvas amazónicas, o de las llanuras de la Orinoquia, de los bosques andinos o de los Páramos. Desde luego, su mayor interés científico se centró, desde cuando visitó por primera vez nuestro país, en nuestras selvas amazónicas y en sus pobladores aborígenes. Unas y otros, los ha concebido siempre como una unidad, como un todo indivisible a manera de una simbiosis. Por la misma razón, pronto comprendió que acercarse y penetrarse de la sabiduría botánica de los indígenas, obtenida a través de la interacción multimilenaria con el mundo vegetal amazónico, sería fuente inagotable de conocimientos, susceptibles de generar nuevos e imprevistos desarrollos, en términos de la Ciencia y la Técnica modernas.

En mi opinión, fue esta visión, profundamente humana, y esta manera de aproximarse a nuestra realidad las que lo han llevado al éxito en sus pesquisas científicas y gozar del aprecio y reconocimiento por parte de sus colegas, a lo ancho y largo de la comunidad botánica mundial y de quienes en Colombia le hemos brindado nuestra colaboración y amistad.

Siendo todavía estudiante de la Universidad Nacional, tuve la fortuna de encontrarme con él en las selvas del Apaporis y la oportunidad de percatarme de cerca de las calidades humanas y científicas de su personalidad singular; en especial, su solidaridad con las gentes nuestras, su firmeza ante las dificultades, su genuina entrega al estudio sistemático de la Flora Amazónica, su actividad infatigable, su sencillez y su gran capacidad de organizador. Allá mismo, en la propia selva, aprendí de él cuán alejada de la realidad era aquella imagen de "infierno verde" que por aquellos tiempos se tenía del bosque amazónico, cristalizada en mitos y leyendas. Comencé a observarlo todo bajo otra óptica, la del Bioma exuberante donde no solamente ocurre la convivencia de la más grande diversidad de especies de plantas y animales, que ocupan los no menos diversos nichos, sino también donde ocurre el encuentro armónico y el interactuar equilibrado de sus pobladores originales con la naturaleza, merced a la puesta en práctica de las enseñanzas derivadas de una sabiduría consolidada a lo largo de milenios.

Varios años más tarde, tuve el privilegio de ser su huésped en el Botanical Museum de la Universidad de Harvard, cuando ejercía el cargo de Director y tenía bajo su cuidado la Cátedra sobre "Las plan-

tas y el desarrollo de la Medicina Moderna". Fue una nueva y formidable experiencia escuchar sus exposiciones y compartir la estimulante atmósfera generada a través de su Cátedra y del diálogo creador con el grupo de sus alumnos de tesis.

Se justifica, pues, que la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, le ofrezca

este homenaje y señale ante las nuevas y futuras generaciones el ejemplo de la vida y trayectoria científica de Richard Evans Schultes, de lo que puede ser capaz del hombre cuando está animado por recia voluntad, firme vocación científica y claridad de propósitos.